

LA LITERATURA FINISECULAR: MODERNISMO Y GENERACIÓN DEL 98

1. Marco histórico y cultural

1.1 Contexto histórico, social y filosófico

El **final del siglo XIX** en Europa es un periodo de profundas y características contradicciones, al cual denominamos *fin de siècle*. Dentro de esta categoría conceptual **se contraponen** el positivismo burgués, apoyado en el progreso material, la ciencia y la razón, y una profunda crisis espiritual derivada de la extenuación de dicho modelo.

En **España**, esta crisis europea adquiere unos tintes particulares. Vivimos en una nación **desfasada** con respecto a una Europa industrializada y más productiva. La sociedad española, principalmente agraria, se ve lastrada por estructuras que concentran el **poder en caciques**. Debido a la inestabilidad política, el proletariado urbano, aunque minoritario, comienza a organizarse a través de movimientos obreros como el socialismo o el anarquismo. Esta tensión social germina en la literatura de **dos formas**, un **modernismo**, estético y cosmopolita y una generación de literatos críticos sobre lo que significa la identidad nacional española, la **generación del 98**.

1.2 Restauración y Desastre del 98

La **Restauración borbónica y las dos posteriores dictaduras** (1874-1931) representan el contexto histórico particular de España. El turnismo ideado por Cánovas del Castillo ocultaba, con el correspondiente fraude electoral generalizado, la profunda corrupción del sistema.

Este frágil equilibrio saltó por los aires con el **Desastre del 98**. La guerra contra EE. UU. concluyó con la humillante derrota de España y la pérdida de sus últimas colonias de ultramar: Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam. El **impacto** material no fue tan grande como el **moral y psicológico**: España pasaba de ser una potencia mundial a un decadente espejismo de lo que era hace solo unas décadas. Este trauma sirvió como revulsivo para que una **minoría de intelectuales** sintieran la necesidad de analizar las causas de esta crisis espiritual, buscando soluciones o, al menos, expresando su angustia. Con las sucesivas dictaduras y los comienzos de la II República, estos intelectuales variarán su discurso, **siempre buscando la renovación (regeneracionismo)**.

1.3 Filosofía de fin de siglo

La crisis del positivismo da lugar a una aproximación al **irracionalismo** (que Unamuno denominaría «contrarracionalismo» en *Del sentimiento trágico de la vida*). Los intelectuales pasan de usar la ciencia positiva para optar por otras **vías de conocimiento más subjetivas e** instintivas. Estas últimas aportan la mediación necesaria entre vida y expresión para dar lugar a un arte de experimentación que culminará en las vanguardias. El ocultismo de grupos con creencias espirituales como la antroposofía o la teosofía se une a una profunda admiración

por la filosofía oriental. El arte deja de representar la realidad externa en pos de una verdad que reside en el alma humana.

Freud

Padre del psicoanálisis. Aunque su impacto será mayor en las vanguardias, sus teorías sobre el **inconsciente** comienzan a extenderse en los ambientes culturales de finales de siglo. Su obra, continuada y más acertadamente desarrollada por sus sucesivos alumnos defiende que gran parte de nuestra **existencia mental opera fuera de la conciencia**. Su teoría se apoya en la interpretación de los sueños, los actos fallidos o las frustraciones, generando mayor interés por lo irracional, lo onírico, los estados profundos del alma o estados alterados de la mente (hipnosis, drogas).

Henri Bergson

Reivindica la **intuición** por encima del análisis racional y científico. Obra compuesta de una miscelánea de campos aparentemente inconexos, desde la metafísica a la relatividad de Einstein. Destaca su estudio sobre la dicotomía entre tiempo cronológico y duración o tiempo interior (subjetivo).

Arthur Schopenhauer

Su filosofía se centra en la **voluntad** (*El mundo como voluntad y representación*, 2 vols.) como núcleo metafísico irracional del mundo. Dicha **voluntad humana** se halla **subordinada a una cósmica**, ciega e insaciable, origen del constante sufrimiento humano (cf. *Pensamientos* de Pascal). La única escapatoria posible se encuentra en la contemplación o en la negación ascética de la voluntad (influencia budista: [Cuatro nobles verdades](#)). Su **pesimismo** y su concepción del arte como evasión influirán en el decadentismo del *fin du siècle* y del modernismo.

Søren Kierkegaard

Precursor del **existencialismo** de mediados de siglo XX. Su filosofía nos habla de la existencia como angustia, **el ser humano es proto-agonista** de su propia vida. La fe debe ser algo personal, subjetivo e irracional (teología paulina, *credo quia absurdum*).

Friedrich Nietzsche

Su **crítica a la moral tradicional** es posibilitada por la **asunción de la inexistencia de Dios** («Dios ha muerto»). Exalta la **Voluntad de poder** como motor de la vida, y propone la categoría filosófica del **Sobre hombre**, el individuo que **hace frente a** la inacción y la perversión del **nihilismo negativo**, creando sus propios valores. Estas ideas nutren un **individualismo radical y vitalista**, y suponen un afán de rebeldía y renovación que asumirán los escritores de la época.

1.4 El nuevo modelo de artista

Como reacción al artista burgués y acomodado, surgen **dos nuevos modelos de creador** que se definen por su marginalidad y su **oposición a los valores sociales imperantes**, a veces complementarios. Ambos modelos comparten un sentimiento de **desarraigo**, un **individualismo exacerbado** y una concepción del **arte como religión** o fin en sí mismo («el arte por el arte»). Se alejan del sentido utilitario o moralizante de la literatura.

El bohemio

Vive de forma precaria, a menudo miserable y desordenada, entregado a su vocación artística. Hace de su vida una manifestación de su independencia y su oposición al modelo burgués.

El dandi

Es un aristócrata del espíritu, opuesto al pequeñoburgués a través de una refinada elegancia, un culto a lo artificial que se plasma en una actitud de superioridad.

2. El modernismo

2.1 Orígenes de la modernidad poética

Este **movimiento** es la culminación de un proceso de renovación poética que se había iniciado en Europa, principalmente en Francia, a mediados del siglo XIX. Esta renovación **parte del agotamiento del** movimiento anterior, el **Romanticismo**, aunque se apoye parcialmente en él, dado que se centra en aspectos como la musicalidad, la brevedad o el intimismo de Bécquer, así como en el ejercicio de la poesía como medio ontológico (buscando apresar lo inefable), como hiciera Rosalía de Castro.

Cada país afrontó su modernidad de distintas maneras, dando lugar a una serie de **modernismos** que son **diferentes entre sí**, pero que suponen la misma ruptura con el pasado. La nueva poesía busca, por tanto, la **superación del** tan manido **patetismo romántico**.

2.2 Corrientes estéticas influyentes

El parnasianismo

Liderado por Théophile Gautier («el arte por el arte»). Sus miembros buscan una poesía objetiva y formalmente perfecta, casi plástica o escultórica (écfrasis). Retoman los mitos clásicos y exaltan el exotismo y la belleza.

De esta tendencia tomará el modernismo el gusto por la **perfección formal**, el **léxico preciosista**, el **cromatismo exacerbado** y los **temas mitológicos y exóticos**.

El simbolismo

Por un lado, Charles Baudelaire (*Las flores del mal*). Por otro, los poetas del círculo de Verlaine, como Rimbaud. Con la predominancia del **símbolo**, estos autores buscan desvelar las **correspondencias ocultas** (*Upanisads*) que existen **entre lo sensible** (sentidos, exterior) y **la realidad espiritual profunda** (sensación, interior). Es una poesía que utiliza figuras literarias sensitivas, como la musicalidad de la aliteración o la sinestesia para expresar un mundo interior, por lo que realmente es **algo hermética**.

De esta tendencia tomará el modernismo su **musicalidad**, su afán de sugerir y no enseñar, el **intimismo melancólico**, etc.

A finales del siglo, Mallarmé (*Golpe de dados*) es el vate que supone la culminación de dichos movimientos y su superación. Con él se inicia la serie de recursos estilísticos que prefiguran las modas vanguardistas: disposición tipográfica, verso libre, etc. Los herederos (orfismo, poesía pura) influyen directamente en los autores de principios del siglo XX español.

2.3 Breve trayectoria del modernismo

El modernismo en español nace en Hispanoamérica: el revolucionario **José Martí**, en su búsqueda de un lenguaje poético renovador, crea una nueva forma de hacer poesía que condensa las **innovaciones** de los movimientos europeos y va más allá, reivindicando los **derechos sociales** desde el **panamericanismo**. Sin embargo, sería **Rubén Darío** quien trajera esta renovación desde Nicaragua y la convirtiera en el movimiento hegemónico.

En España, destaca **Manuel Machado**. *Alma* (1902) representa la vertiente más **colorista, cosmopolita y andalucista** del modernismo. Recoge el gusto por lo exótico, lo decadente y lo sensual, contrastando con la deriva más filosófica que tomaría su hermano Antonio. Junto a él, encontramos autores como Francisco Villaespesa o el Valle-Inclán de las *Sonatas*.

En esta línea existencialista encontramos también al poeta **César Vallejo**, cuyo inicio inscrito en el modernismo tardío (*Los heraldos negros*, 1918) ya deja entrever una preocupación existencialista que **entronca directamente con el vanguardismo**. Poeta cristiano de importancia capital para las letras universales (*Trilce*).

2.4 Características del modernismo

Temática

1. Una **vertiente externa** y colorista: directamente asociada con el parnasianismo francés. El poeta huye de la realidad, **buscando la Belleza** como fin en sí mismo.
 - Evasión espacial: ambientes lejanos y refinados. Ambientes de lujo (el Versalles del s. XVIII), referencias orientales (Japón y China) o paisajes sociales cosmopolitas (centrado en París).

- Evasión temporal: se retoman los mitos clásicos (cisnes, centauros, ninfas, Venus), tanto por su valor plástico y sensual como por la plurisignificación que despiertan como símbolos. El cisne se convierte en emblema del movimiento.
2. Una **vertiente intimista** y melancólica: con herencia simbolista, el poeta expresa sus sentimientos melancólicos y existenciales. La nostalgia por una juventud ya pasada y una sensualidad vitalista pero teñida de tristeza se deja entrever en los versos. Al final del movimiento, esta melancolía se convierte en una **meditación metafísica** sobre la vida, el dolor y la muerte.

Estilo modernista

Los modernistas emprenden una renovación tan radical que dé lugar a un idioma literario, autónomo de la lengua cotidiana. Debe plasmar la belleza que la lengua común no puede.

1. La **riqueza sensorial**: adjetivación ornamental y preciosista, cromatismo lujoso y exótico y sinestesia.
2. La **musicalidad**: abundancia de recursos fónicos como la aliteración, la paronomasia o las palabras esdrújulas. Estructura externa apoyada en paralelismos y anáforas crea un ritmo casi hipnótico.
3. Un **léxico nuevo**: alternan el uso de cultismos, arcaísmos y neologismos. Términos exóticos, como extranjerismos franceses o japoneses, también son muy comunes.
4. **Renovación métrica**: revitalización de versos en desuso (alejandrino), experimentación con otros raramente usados (dodecasílabo y eneasílabo) y libertad en el uso de pies métricos.

2.5 Rubén Darío

Rubén Darío (1867-1916) es la **figura central del modernismo hispanohablante**. Considerado **príncipe de las letras castellanas**, **aúna las tendencias parnasianas y simbolistas** con el lenguaje depurado y renovador de José Martí, dando lugar a la **renovación poética más importante** que había experimentado la poesía hispánica **en siglos**.

Su trayectoria se puede dividir en tres grandes etapas, cada una marcada por un libro:

1. **Etapa de iniciación (*Azul...*, 1888)**: Es la culminación del «arte por el arte» y de las características del modernismo. Destacan la belleza sensorial, el cromatismo, la musicalidad, los ambientes clásicos y exóticos y el lujo orientalista.
2. **Etapa de culminación (*Prosas profanas*, 1896)**: Apogeo esteticista de su obra. Los poemas se llenan de cisnes (plurisignificación), princesas, ninfas, sátiros, etc., constituyentes de un mundo de belleza al que el poeta pretende evadirse. Formalmente supone una revolución métrica y mayor experimentación.

3. Etapa de madurez (*Cantos de vida y esperanza*, 1905): el autor transita hacia una poesía más reflexiva. Aparecen disquisiciones sobre los temas universales (el paso del tiempo, el sentido de la vida, el dolor, la muerte, etc.), a la vez que la preocupación por la identidad hispana reverdece.

3. Generación del 98

3.1 Origen del concepto y nómina de autores

El término «generación del 98» fue acuñado por uno de sus miembros, José Martínez Ruiz, “Azorín”, en una serie de artículos de 1913. Con él se refiere a esa mayoría de autores nacidos entre 1864 y 1875 que se enfrentan a la edad adulta en medio del **Desastre del 98**. Este suceso les evoca una preocupación (o posocupación) por España que converge con un afán renovador común, tanto en la literatura como en la ideología.

Podríamos entender esta generación como una síntesis perfecta entre el esteticismo del modernismo hispano y sus preocupaciones existenciales, que se vuelcan por completo en el problema de la identidad española. Aunque la nómina de autores sea heterogénea, todos ellos **buscan una regeneración del pensamiento español**, acisolada en la generación del 14, más puramente filosófica.

El núcleo fuerte inicial fue el denominado *Grupo de los Tres*, formado por Pío Baroja, Azorín y Ramiro de Maeztu. Esta trinidad, de carácter más científico que sus futuros compañeros de generación, publica un manifiesto por la regeneración en una revista propia, *Juventud* (número 11).

- **Pío Baroja** (1872-1956): novelista por antonomasia de la generación. Visión pesimista y, sobre todo, escéptica. La influencia de Schopenhauer y Nietzsche se muestra en su **percepción de la vida como lucha absurda y cruel, aunque** mantiene el carácter **vitalista** de Nietzsche en su admiración por los hombres de acción (aventureros, anarquistas, vagabundos, etc.).

Su estilo es sencillo y directo, priorizando la eficacia narrativa. Concibe la novela como una obra abierta, cuya estructura imita el caótico fluir de la vida, con tramas ramificadas y finales abruptos.

Escribió ciclos argumentales, de entre los que destacamos la parte final de la trilogía *La raza*: la novela *El árbol de la ciencia* (1911). Su protagonista, Andrés Hurtado (trasunto literario del autor), cuenta su vida, sirviendo de radiografía de la sociedad finisecular española.

- **José Martínez Ruiz, “Azorín”** (1873-1967): el novelista de la contemplación. **Su gran tema es el tiempo**: la fugacidad, la melancolía por el pasado y la intuición del *eterno retorno* nietzscheano. De prosa impresionista y precisa. **Es muy descriptivo**, ya que trata de captar la esencia del momento y lo que denominaba «primores de lo vulgar»: la **belleza oculta en**

los objetos cotidianos y los **detalles insignificantes**. Su obra comienza siendo lírica (*La voluntad*, 1902, y ensayos), pero acaba tiñéndose de tintes vanguardísticos (*Superrealismo*, 1929).

Posteriormente, la crítica los agrupa junto a otros autores de preocupaciones similares:

- **Miguel de Unamuno** (1864-1936): el guía espiritual del grupo, heredero de Kierkegaard, Schopenhauer y Nietzsche. Su filosofía **existencialista** se adentra en la contradicción inherente al alma humana. Plasma el conflicto interior del ser humano en *Del sentimiento trágico de la vida* (1913): la lucha irreconciliable entre la conciencia de nuestra inmanencia por parte de la razón y el anhelo de inmortalidad y de transcendencia.

Podríamos decir que toda **su obra es ensayo disfrazado**, género en el que descuelga. Con su concepto de la *inrahistoria* formula la «historia desde abajo» *avant la lettre*. En su narrativa y dramaturgia, trama y ambientes se subordinan al desarrollo de las pasiones, encarnadas en los personajes. Destacamos *Niebla* (1914), con la que crea su propio género, la *nivola*, ejercicio metaliterario en el que el protagonista, Augusto Pérez, se rebela contra su creador (trasunto de la crisis positivista de fines de siglo, contendiente en el *agón*). También debemos destacar *San Manuel Bueno, mártir* (1931), ejercicio exploratorio del conflicto de la fe y la duda personal.

En cuanto a **su poesía** (*El Cristo de Velázquez*), es **densa, cerebral y antirretórica**. El verso unamuniano no es más que otro **vehículo** de expresión para su meditación filosófica.

- **Ramón María del Valle-Inclán** (1866-1936): su obra es un ejemplo perfecto de los cambios de finales de siglo. Abarca **desde el modernismo hasta** la invención de una estética propia: **el esperpento**. Es también identificado como el iniciador de un nuevo subgénero narrativo, las *novelas de dictador* (nexo hispanoamericano). Su poesía está recogida en el volumen *Claves líricas* (1930).

Etapas:

1. En su **etapa modernista** destacamos sus *Sonatas*, obra cumbre de la prosa modernista en español. Su trasunto literario, el Marqués de Bradomín, encarna a la perfección el decadentismo finisecular, ya que es un «donjuán feo, católico y sentimental».
2. En su **etapa de transición** explora la Galicia mítica en obras como *Comedias bárbaras* o los poemas de *Aromas de Leyenda* (1907). El lenguaje, menos preciosista, así como unos personajes movidos por pasiones primarias vaticinan su etapa final de deformación lenticular.
3. Su **etapa final** es la **del esperpento**, definido por él como «los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos». A esta etapa pertenece su obra cumbre, *Luces de bohemia* (1920), visión tragicómica y grotesca de un mundo metaliterario, en el que los personajes son víctimas del absurdo de la vida. Esta crítica a la sociedad a través del esperpento la desarrolla en la narrativa a partir de *Tirano Banderas* (1926). En poesía, encontramos un preludio del esperpento en *La pipa de Kif* (1919).

- Juan Ramón Jiménez (1881-1958): figura que sirve de puente entre esta generación poética y la siguiente. Recoge los ideales desarrollados por Valéry en cuanto a poesía pura. Su **verso** está **desprovisto de todo lo anecdótico y ornamental**, pues **busca la esencia de lo poético**.

Su obra se divide en 3 etapas:

1. **Etapa sensitiva** (1898-1915): Profundamente influida por Bécquer, el Simbolismo y el Modernismo. Es una poesía de la emoción, descriptiva y melancólica, **marcada por la búsqueda de la belleza formal y una extremada sensibilidad** (hiperestesia). Predominan los paisajes otoñales, los jardines crepusculares y la música del verso. Obras: *Arias tristes* y la prosa poética de *Platero y yo* (1914).
 2. **Etapa intelectual** (1916-1936): Se inicia con un hecho biográfico: su **viaje a América** en 1916 para casarse con Zenobia Camprubí. El mar se convierte en el gran motivo simbólico: representa la vida, la eternidad, la soledad y la belleza. En esta etapa **comienza su proceso de depuración**, abandonando el sentimentalismo posromántico y la ornamentación modernista en busca de una **poesía más trascendental y conceptual**. La belleza ya no es solo un placer sensorial, sino una forma de conocimiento ontológico. El libro que inaugura esta fase es *Diario de un poeta recien casado* (1917). *Eternidades* (1918) es un ejemplo perfecto de la poesía de esta etapa.
 3. **Etapa suficiente o verdadera** (1936-1958): Corresponde a los años de su **exilio en América**, tras el estallido de la Guerra Civil. La depuración poética llega a su extremo. **Su poesía se vuelve abstracta, metafísica y casi hermética**. La búsqueda de la belleza se transforma en un diálogo con la trascendencia, en una **aspiración mística a la fusión** con una divinidad inmanente que él identifica **con la propia Poesía** y la Naturaleza. Su obra cumbre de este período es *Dios deseado y deseante*.
- Antonio Machado (1875-1939): nuestro autor sevillano **representa mejor que ningún otro la evolución de la lírica finisecular**. Su obra traza un arco perfecto desde el Modernismo intimista a la poesía cívica y filosófica del 98:
 1. **Etapa modernista:** *Soledades, galerías y otros poemas* (1907), publicado inicialmente como *Soledades* en 1903. Es una obra cumbre del **modernismo intimista**, influida por el Simbolismo de Verlaine y la lírica de Bécquer. El poeta **dialoga con su propia alma** a través de una serie de símbolos recurrentes (la tarde, el agua, la fuente, el camino) para expresar la **melancolía, el paso del tiempo, la nostalgia** de la infancia y la búsqueda del amor.
 2. **Etapa noventayochista:** *Campos de Castilla* (1912). La obra supone un giro hacia el exterior. Machado **observa el paisaje austero y medita sobre él**, convirtiéndolo en un símbolo de la decadencia y la grandeza de España, colindando con el expresionismo alemán. La **preocupación por el problema de España** y la crítica a sus gentes se entrelaza con la **evocación lírica del amor y el dolor** por la muerte de su esposa, Leonor. Es el poemario central de la Generación del 98.

3. **Etapa de senectud:** las preocupaciones existenciales del autor se intensifican. Es la etapa de *Nuevas canciones* (1924), libro en que aúna composiciones ciertamente lapidarias con temas y formas populares.

3.2 Idiosincrasia y temas principales

Su actitud es de un profundo pesimismo crítico hacia la realidad española, lo que les lleva a una meditación constante sobre una serie de temas recurrentes:

- **El problema de España:** Es el tema central. Realizan un **diagnóstico doloroso de los males de la patria:** la apatía, el atraso, la corrupción política, el abismo entre la España oficial (Historia) y la España real (inrahistoria). Su postura es profundamente subjetiva y dolida.
- **El paisaje de Castilla:** Como reacción al exotismo modernista, vuelven los ojos al interior de España. Descubren la **belleza austera** y sobria **del paisaje castellano**, que convierten en el **símbolo del alma de España**. Recorren sus tierras y pueblos buscando la esencia permanente del país a través de la inrahistoria: la vida anónima y callada de la gente común, al margen de los grandes acontecimientos.
- **Las preocupaciones existenciales y religiosas:** Se interrogan sobre el sentido de la vida, la angustia del paso del tiempo, la muerte y el problema de la inmortalidad. Unamuno es quien encarna de forma más paradigmática esta **lucha agónica entre la razón y el anhelo desesperado de fe** (crisis del positivismo).
- **La historia y la literatura:** Releen la historia de España buscando las raíces del presente. **Revalorizan a los autores clásicos** (Berceo, Manrique, Fray Luis, Cervantes) no como modelos de estilo, sino **como expresiones del espíritu español (Volkgeist)**.

3.3 Estilo y lenguaje noventayochista

- **Antirretoricismo y sobriedad:** Buscan un estilo preciso, directo y expresivo. La **belleza** no está en el ornamento, sino **en la exactitud y la intensidad**.
- **Subjetivismo:** El estilo está al servicio de la expresión personal. La **prosa** se vuelve **lírica**, llena de reflexiones y digresiones **para mostrar la visión particular del autor**.
- **Innovación en los géneros:** Rompen las fronteras entre los géneros tradicionales. La novela se mezcla con el ensayo (Baroja, Unamuno), el diario o la crónica de viajes (Azorín). Unamuno crea la *nivola*, donde el diálogo y la reflexión filosófica predominan sobre la trama y la descripción de ambientes, Valle-Inclán la novela de dictadores, Juan Ramón Jiménez ensaya el verso libre, etc.
- **Renovación del lenguaje:** Buscan una lengua auténtica y expresiva. Por un lado, **rescatan** del olvido **palabras tradicionales** y rurales, considerándolas más genuinas que el lenguaje gastado de su época. Por otro lado, crean **neologismos** que **reflejen mejor la realidad del alma humana**.